



BRAZALETE  
NATURALEZA ETERNO  
PRESENTE, MABEL  
PENA

ANILLO, DE  
MARÍA PÍA  
PANZICA



GARGANTILLA,  
RAFAEL ÁLVAREZ.

"Pero nada era lo que estaba buscando. Hasta que descubrí el diseño industrial. De ahí en más me dediqué al diseño en sus múltiples formas. Un día me decidí a encontrar un maestro para estudiar las técnicas de la joyería y di con Graciela Lescano, que es una excelente joyera y una maravillosa docente. En su taller aprendí a soldar, a hacer fusiones, mokumé y otras técnicas y, sobre todo, aprendí a trabajar con rigurosidad", recuerda Paula, hoy de 50 años. Uno de sus temas favoritos son los relicarios. "Es una pieza tradicional de

la joyería de todos los tiempos y me parece que vale la pena pensarla con los ojos de hoy", señala. Paula trabaja con diferentes materiales, según el proyecto: metales, como plata, alpaca, cobre y bronce, también con maderas y objetos encontrados-buscados a partir de la idea de re-contextualizar elementos naturales o culturales que han quedado en desuso, al costado del camino.

Rafael Álvarez Meinvielle es orfebre, tiene 54 años y tampoco viene de familia de joyeros, aunque reconoce que en su fami-

## PARA VISITAR

Joyereros Argentinos celebra cinco años desde su nacimiento con la muestra "Tiempo", una exposición de joyería contemporánea donde el público podrá relacionarse con el trabajo de cuarenta y nueve artistas. Se puede visitar hasta 26 de septiembre en la Galería Arte y Parte, Chile 427, San Telmo, Buenos Aires. Y la entrada es gratuita. Más info: [www.joyereros-argentinos.com.ar](http://www.joyereros-argentinos.com.ar)

lia había gente con inquietudes artísticas, como pintura y escultura. "Comencé a estudiar joyería, dibujo y pintura como forma de resolver una vocación dentro de lo artístico (aunque al comienzo no estaba para mí tan claro). Comencé en el taller de Jorge Castañón, donde lo que sucedía era trabajar con otro diseño por fuera de la joyería clásica conocida, luego fui a la Escuela Municipal de Joyería para conocer los modelos y las técnicas clásicas", comenta acerca de sus inicios en esta actividad. Con el correr de los años, quedó claro para Rafael que se estaba formando un espacio que involucraba la joyería, ya no como oficio si no como arte.

"¡Hay tantas joyerías contemporáneas como autores!", señala con énfasis Paula. Para ella hay dos grandes grupos que se definen en relación a la posibilidad de usar efectivamente la joya o concebirla como un objeto artístico independientemente de su portabilidad. "Yo encuentro en la joyería un lugar que reúne muy variados aspectos del arte y del diseño; es esta conjunción lo que más me atrae. El resultado del contrapunto entre la imaginación y las posibilidades ergonómicas, una pieza de expresión que pueda ser llevada, portable", concluye.

¿La joyería sólo tiene validez cuando la obra se usa? Es la pregunta que flota en el aire. "La obra se termina cuando la lleva un portante, nuestro público. Ese portante es nuestro aliado. Que nos traslada por el mundo, nos exhibe, nos desea. El cuerpo es transporte y refugio", afirma Mabel Pena, quien, al igual que Rafael, no sólo realiza piezas de joyería, también tiene talleres donde transmite su arte.